

INFANCIA Y FAMILIA

tras una separación, la familia no se rompe sino que se transforma. “La separación es una decisión. Con el tiempo se verá si ha sido una solución. Como los menores viven en dos hogares, debe haber una comunicación mínima entre los progenitores”.

Ignacio Mata abordó la realidad de la violencia vicaria, “violencia machista en la que se agrede a la madre a través de los hijos”. “No es un conflicto entre adultos sino violencia continuada y con el propósito de dañar, castigar y vengarse. Hay que visibilizar esta realidad”. Fermín Goñi, psicólogo clínico y doctor en Filosofía, se refirió a la mentalización “como la capacidad de comprender los estados de ánimo propios y ajenos”. “Si un adulto está desregulado, pierde la capacidad y no puede acompañar al menor”. Marta Serrano propuso un tipo de comunicación no violenta, alejada de la educación clásica de premios y castigos.

LAS CLAVES

50%

CON HIJOS MENORES La mitad de las separaciones y divorcios se dan en parejas con hijos menores de edad

18,6%

DIVORCIOS CONTENCIOSOS

Casi dos de cada diez separaciones pasan por los tribunales, según el Instituto Nacional de Estadística (INE). El resto son de mutuo acuerdo

ALTA CONFLICTIVIDAD

En el 97% de casos. Casi todos los divorcios o separaciones contenciosas (las que se dirimen en los tribunales) en las que hay hijos menores de edad son de alta conflictividad entre los progenitores

262 menores fueron expuestos en Navarra a divorcios o separaciones de alta o muy alta conflictividad el año pasado. Una cifra que supera el millar en los últimos años

contrario”

“En la violencia vicaria, el hombre agrede a sus hijos porque son de ella”. Y en el caso de la violencia machista, insistió, muchos hijos varones, que han convivido con estos episodios, se vuelven contra sus madres. Igual que lo hacen quienes son víctimas de acoso escolar, agrega.

Y concluyó con una afirmación: “Es muy fácil pasar del amor al odio pero muy difícil hacerlo en sentido contrario”.



Los sevillanos Rocío López de la Chica y Miguel Ángel Corrales Chulián, impulsores de ‘Creada’, que asesora y acompaña a personas que han pasado por separaciones, durante su conferencia en Pamplona. AITOR ESPARZA

“Separarse no tiene por qué ser un fracaso”

Los sevillanos Rocío López y Miguel Ángel Corrales impulsaron ‘Creada’, una iniciativa para ayudar a familias durante los procesos de ruptura

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

ROCÍO López de la Chica siempre soñó con casarse de blanco y crear una familia.

Con tener una vida como la de sus padres, sus abuelos... “Como Dios manda”, bromea. Su sueño se convirtió en realidad pero aquella quimera duró muy poco tiempo. Cuando sus hijos no sumaban ni 5 años, tomó la iniciativa de divorciarse de su entonces marido y su vida se puso del revés “como un calcetín”. Hoy, casi una década después tiene una nueva pareja, también un hombre separado con dos hijos, con quien ha impulsado ‘Creada’, una iniciativa que busca acompañar a familias en procesos de separación. Rocío López de la Chica y Miguel Ángel Corrales Chulián son sevillanos y tienen 39 y 45 años, respectivamente. Entre los dos forman ahora una familia enlazada con cuatro hijos, dos de cada uno con sus anteriores parejas: tres chicos y una chica de 14, 12, 11 y 9 años. En el I Congreso ‘Coparentalidad Responsable: Validando sus emociones’, organizado recientemente por Fundación Argibide en Pamplona, desterraron algunos mitos e insistieron en que una ruptura “no tiene por qué ser beligerante”. Miguel Ángel estudió Pedagogía y trabajaba como

orientador escolar y Rocío es periodista, bailarina y formada en educación emocional.

Ambos decidieron “de una manera muy natural y poco premeditada” dejar sus respectivos empleos y poner en marcha ‘Creada’ poco antes de la pandemia de la covid. “Vimos que existía una necesidad de acompañamiento y, sobre todo, de que las mujeres dejaran de cargar con la culpa tras una separación. Es lo que a nosotros nos hubiera ayudado cuándo nos divorciamos. Además, descubrimos que nos gusta trabajar juntos”. Su proyecto, explican, cuenta, además de con su experiencia personal y profesional, con la de otros pro-

fesionales (psicoterapeutas, abogados... Su ‘leitvmotiv’ radica en “transformar el dolor de una separación en una oportunidad de crecimiento personal”.

Seguir por miedo

Ambos recuerdan que en España no se aprobó la Ley del Divorcio hasta 1981 y que todavía vivimos en una sociedad y una cultura judeocristiana en la que se considera que una ruptura es un fracaso. “Y hay que cambiar el paradigma”. Sin embargo, lamentan, que “aún se aplaude más a quien sobrevive infeliz en una pareja que a quien se atreve a reconstruir su vida desde la

verdad. Sin culpa y desde el perdón a uno mismo. Parece que es más importante que ‘duren’ aunque no haya amor porque las cosas tienen que ser así”. Lo que daña a los menores, subrayan, no es la separación sino la mala gestión de la ruptura. “Hay personas que mantienen una relación por miedo a cambiar y porque no quieren perder un modelo monolítico de familia que consideran el único válido. Muchas personas se resisten”.

La culpa de las madres

Uno de los temas que abordan con especial dedicación en sus talleres y sesiones es el de la culpa tras la separación, especialmente en las madres. “Puede llegar a convertirse en una enfermedad muy dañina y hay mujeres que la arrastran durante años. Incluso, hay quien siente culpa solo por la idea de pensar en separarse”. Esta culpa, insiste Rocío López, es el “autocastigo” que muchas mujeres se autoimponen por “romper la norma” y porque es “una condición cultural que hemos adquirido”. Un sentimiento, subraya, que surge a nivel mental y que merma la autoestima de las madres. Para salir de esa culpa, recalcan, es necesario asumir la responsabilidad y perdonarse a uno mismo. “A nuestros ‘yo’ del pasado”.

Esta culpa histórica, coinciden, es la que ocasiona que muchas madres separadas se sientan mal cuando no están con sus hijos. “Parece como si lo correcto es que tuvieran que estar tristes, amargadas y de luto de por vida”. Pero no pasa nada, agregan, por disfrutar o incluso “sentir alivio” cuando no se está con los hijos. “¿Pero qué cuento nos hemos creído”. Para muchas mujeres, continúa Rocío López, la separación es una oportunidad de “reconstruir una nueva posibilidad” después de haber estado muchos años maternando en exclusiva. Una idea a la que Miguel Corrales añade la de la sensación de paz. “La clave no está en hacer lo correcto sino en lo que te da paz. Las personas, las batallas...”

Respecto de la nueva familia que han creado bromean diciendo que si hasta ahora habían jugado en primera división ahora lo hacen en la “Champions”. “Cada uno viene con su mochila y con sus hijos. Lo primero que hay que fortalecer es la pareja, poner unos buenos cimientos para que no se diluya”. Además, añaden, formar una familia enlazada no tiene por qué ser una “reproducción” del molde anterior. “Lo que ocurre es que no tenemos referentes y en los cuentos de Disney solo se habla de eso tan feo que son las madrastras”. Según coinciden, en su relación hay que hacer siempre “un juego de malabares con más pelotas”. Y concluyen que es importante “cerrar” la relación anterior para que la nueva funcione. “No tiene que ver con firmar el divorcio”.

DNI

Acompañar las rupturas Miguel Ángel Corrales Chulián (Sevilla, 1980) y Rocío López de la Chica (Sevilla, 1986) son pareja personal y profesional. Ambos, separados, han impulsado el proyecto ‘Creada’ para acompañar a padres, madres y menores en procesos de separación. Pedagogo él y periodista especializada en educación emocional ella, forman una familia enlazada con cuatro hijos (dos de cada uno): una chica y tres chicos entre 9 y 14 años

SUS FRASES

Rocío López de la Chica

IMPULSORA DE ‘CREADA’

“La separación no tiene por qué ser algo beligerante sino que puede ayudar a crecer”

Miguel Ángel Corrales

IMPULSOR DE ‘CREADA’

“Se aplaude más a quien vive infeliz en una pareja que a quien se atreve a reconstruir su vida”